

EL SISTEMA DE FORTIFICACIÓN COLONIAL DE MONTEVIDEO, UNA EXPERIENCIA DE GESTIÓN EN EL ÁREA DE CIUDAD VIEJA.

*Virginia Mata*¹, *Yohana Arruabarrena*¹ y *Alejandra Ottati*¹

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the present situation of the Archaeological Heritage Management in relation to the colonial fortification system of Montevideo's Ciudad Vieja (Uruguay).

This management is developed following the Archaeological Department's guidelines of the Cultural Heritage Commission's Office (Ministry of Education and Culture). These guidelines were outlined to enter upon a highly heritage significance area like Ciudad Vieja. We also display management's experiences related to this heritage.

Montevideo's fortification system was one of the most important military architecture that was built by the Spanish in this part of the continent. It was built in different episodes and developed during about one hundred years, since the beginning of the eighteenth century to the early nineteenth century.

At present, we can watch a fragmentary part of the whole, which is constituted by isolated relics in a highly dynamic urban landscape and by "invisible" preexistences which are integrated to some walls, foundations, under the existing streets or public areas.

Nowadays, we cope with difficult situations which require complex resolutions in relation to the preservation of these archaeological entities.

Many strategies are being implemented to reverse this situation involved from: interinstitutional coordination, documentation and inventory, change of the existing municipal regulations, mixed cooperation, to deep appropriation and redefinition's processes, among others.

RESUMO

O propósito deste trabalho é analisar o estado de situação com relação à gestão do patrimônio arqueológico vinculado ao sistema de fortificação colonial da Ciudad Vieja de Montevideú (Uruguai). Tal gestão se desenvolve no marco dos lineamentos que o Departamento de Arqueologia da Comissão do Patrimônio Cultural da Nação tem definido para abordar um território como o da Ciudad Vieja que se destaca por sua relevância patrimonial. Aliás, apresentam-se experiências de gestão relacionadas a estes bens patrimoniais.

O sistema de fortificação de Montevideú constituiu uma das mais importantes obras de arquitetura militar construída pela coroa espanhola nesta parte do continente. Envolveu sucessivos episódios construtivos, desenvolvendo-se num lapso de aproximadamente cem anos, desde começos do século XVIII até começos do século XIX.

Na atualidade tal traça se apresenta fragmentada, constituída tanto por relictos isolados numa paisagem urbana altamente dinâmica, como por pré-existências "invisíveis" integradas a paredes medianeiras, cimentos, sob as atuais ruas ou espaços públicos.

Na conjuntura atual se apresentam situações de complexa resolução em relação à preservação destas entidades arqueológicas. As estratégias que vêm se implementando para reverter esta realidade envolvem desde: coordenação interinstitucional, documentação e inventário, modificação da normativa vigente da prefeitura, cooperação público-privada, aprofundar processos de apropriação e re-significação, entre outros.

¹ Ministerio de Educación y Cultura-Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación-Departamento de Arqueología/25 de Mayo 641, CP:11000, Montevideo-Uruguay; arqueologia@patrimonio.mec.gub.uy

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es analizar el estado de situación en relación a la gestión del patrimonio arqueológico referente al sistema de fortificación colonial en el área de Ciudad Vieja-Montevideo (Uruguay).

Como Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) Ministerio de Educación y Cultura (MEC), nos enfrentamos a situaciones de compleja resolución en relación a la preservación de estas entidades arqueológicas. Para revertir esta realidad, se definieron diferentes estrategias que involucran: coordinación interinstitucional, documentación e inventario, modificación de la normativa municipal vigente, propuestas de difusión, entre otros.

A modo de ejemplo seleccionamos para presentar, dos experiencias de gestión relacionadas a estos bienes patrimoniales, una involucra un tramo del lienzo de fortificación (escarpa) perteneciente al sector sur del frente de tierra y la otra corresponde a la primer construcción defensiva de la ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo el Fuerte San José.

MARCO CONCEPTUAL

En el abordaje del sistema de fortificación de la ciudad colonial, nos posicionamos desde una perspectiva sistémica, involucrando un territorio que concentra diversidad de actuaciones a lo largo del tiempo y que incluye la planificación y ejecución de defensas no solo en la península (como área fundacional de asentamiento de la ciudad), sino también en la bahía y en el entorno rural circundante.

En un sentido amplio la teoría de sistemas se presenta como una herramienta conceptual ideal para aproximarnos al objeto de estudio, ya que parte de un enfoque holístico e integrador del fenómeno a estudiar que solo puede ser entendido como producto de la interacción de las partes o elementos que lo constituyen, sumado a que tam-

bién permite analizarlo a partir de su complejidad, estructura, dinámica, reconociendo sus atributos y subsistemas y sus relaciones con el entorno (Acevedo y Vergara 2009; Arnold y Osorio 1998; Christopher s/d). Asimismo consideramos que la teoría de sistemas permite concebir modélicamente el papel de la fortificación, de manera que pueda analizarse desde múltiples perspectivas, ya que los sistemas defensivos, principalmente en territorios de gran conflictividad fronteriza como los de esta región, jugaron un papel fundamental en el control político y en la articulación y ocupación del territorio, cumpliendo funciones defensivas, así como de vigilancia y manejo visual del espacio circundante.

“Las murallas son, efectivamente, un fenómeno técnico, militar, económico, social, político, jurídico, simbólico e ideológico. Definen lo de fuera y lo de dentro y las relaciones dialécticas entre la ciudad y sus alrededores: la periferia, los aldeanos, lejanías unidas por caminos y por la imaginación. Las murallas son un elemento esencial para el ideograma urbano [...]” (De Seta-Le Goff 1991, en: Franco y Martínez 1996:1).

Un elemento que le da singularidad y que distingue a esta zona de Montevideo es su carácter de área fundacional, constituyéndose en un espacio único e irrepetible. (Figura 1). En este sentido, los centros históricos constituyen una pieza fundamental del espacio urbano de la ciudad, conjugando valores simbólicos y testimoniales que lo individualizan dentro de la ciudad que lo contiene. Sus múltiples dimensiones histórica, funcional, cotidiana, cultural, material, le otorgan valor patrimonial. Protegerlo implica en consecuencia asumir una visión integral, salvaguardando su trazado urbano fuertemente condicionado por el pasado, su escala, sus arquitecturas, sus vestigios arqueológicos soterrados, pero también su tejido social, la relación existente entre el espacio y los usos sociales que lo caracterizan (Acevedo y Ver-

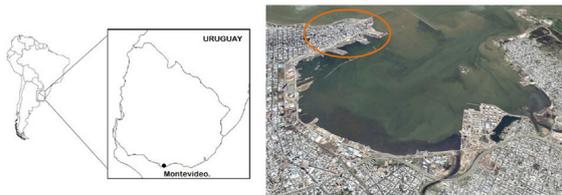


Figura 1. Localización de Montevideo en Uruguay. Se señala área de Ciudad Vieja en naranja. Fuente: Google Earth.

gara 2009; Arruabarrena *et al.* 2011; Cantero *et al.* 2000; Conti 2007; ICOMOS 2007).

Nos posicionamos desde un enfoque integral de la gestión del patrimonio arqueológico, concebida ésta como una cadena de procedimientos que van desde identificación - documentación y registro - valoración arqueológica y patrimonial - puesta en valor e interpretación; compatibilizando la preservación y protección de los bienes patrimoniales, la generación de conocimiento y la difusión del mismo (Criado 1994, 1996).

ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA EN ESTUDIO

Con el objetivo de aproximarnos a la problemática en estudio y evaluar el estado de situación patrimonial del trazado de la fortificación colonial, recurrimos como herramienta analítica a la elaboración de una matriz FODA. En este sentido a manera de síntesis presentamos el siguiente diagnóstico.

Dicha traza se presenta fragmentada, constituida tanto por relictos aislados, como por preexistencias “invisibles”, encubiertas en paredes medianeras o cimientos. Esta invisibilidad, se retroalimenta con la escasa significación y valoración social que presentan estos vestigios por parte de la población. Registrándose situaciones en que, en vez de percibirla como un recurso cultural que le otorgaría un plus a un emprendimiento, se le asigna una connotación negativa.

Por otra parte, los tramos expuestos *in situ* presentan un deficiente estado de conservación, constatándose escasa señalética (sin una unidad de criterio de presentación) y ausencia de propuestas integrales de puesta en valor, divulgación y socialización. En consecuencia, el desconocimiento de la ciudadanía, en relación a su materialidad, sus



Figura 2. Preexistencias del trazado de la fortificación colonial.

componentes, su espacialidad y ubicación, incide negativamente en la conservación de estos bienes y explica en parte la desvalorización (Figura 2).

Asimismo, el conocimiento generado a nivel arqueológico en torno a la fortificación proviene de: escasos proyectos de investigación (focalizados en un componente del sistema o en un sector de la misma); de estudios arqueológicos en el marco de proyectos urbanos o de infraestructura ejecutados en espacios públicos; de la intervención del Departamento de Arqueología de la CPCN en el marco del Artículo 14 de la Ley 14.040; resultando en un acercamiento parcial, puntual y fragmentado.

Otro aspecto a considerar es el marco normativo de protección a nivel nacional y departamental, el cual resulta insuficiente y limitado, lo que determina la imposibilidad de aplicar en la mayoría de los casos una gestión preventiva en relación a depósitos arqueológicos frágiles y no renovables. A nivel nacional la Ley 14.040, define como única figura la de Monumento Histórico Nacional (MHN), por otro lado habilita la intervención de los técnicos del Departamento de Arqueología ante el hallazgo durante el transcurso de las obras de vestigios arqueológicos. A nivel departamental, si bien existe protección en relación al trazado de la fortificación, determinando cautela arqueológica sobre los padrones de Ciudad Vieja afectados por la muralla, no se prevén mecanismos ni procedimientos que garanticen la protección de este patrimonio. En este contexto, la acelerada transformación que afecta a las áreas urbanas en

general, unida a las nuevas demandas y presiones del desarrollo, han generado afección grave y directa sobre estas entidades arqueológicas implicando en un número importante de casos su destrucción parcial y total. Asimismo la coordinación interinstitucional de los organismos involucrados en la gestión y protección de estos bienes continúa siendo, a pesar de los esfuerzos, insuficiente (Mata *et al.* 2010).

Sin embargo, cabe resaltar que, como resultado de las coordinaciones interinstitucionales que se están desarrollando entre la CPCN y la Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja – Intendencia de Montevideo (CEPCV-IM) y amparados en la figura de Área de Cautela Patrimonial, la CEPCV-IM ha comenzado a solicitar Estudio de Impacto Arqueológico (EIArq.) a las propuestas a desarrollarse en los padrones de Ciudad Vieja que coincidan con el trazado de la fortificación.

En este contexto, la CPCN ha impulsado e implementado mecanismos de protección que buscan encauzar la conservación de este sistema, mencionamos por ejemplo, la resolución emitida en el año 2009 en la cual se solicita la realización de un EIArq. en los MHN de Ciudad Vieja previo a cualquier obra que afecte el sustrato; así como, la asesoría en materia de conservación, pautas de manejo y mantenimiento en aquellos casos en que se opte por integrar este tipo de entidad arqueológica en el proyecto, acompañado del diseño de cartelería para ser incorporada.

Mencionamos también que existen, propuestas puntuales de puesta en valor de algunos sectores del trazado colonial, tanto en predios públicos como privados, unidas a iniciativas didácticas y de difusión o integradas a circuitos turísticos.

Por otra parte, se percibe una nueva sensibilidad en torno a la fragilidad del patrimonio cultural y a la necesidad de intervenir para preservarlo, en esta coyuntura la IM ha manifestado su interés de incorporar la dimensión arqueológica en la normativa municipal cuando se proceda a actualizar el *Plan Espacial de Ordenación Protección y Mejora de Ciudad Vieja-18 de Julio*, redactado en el 2003. Asimismo, se está por firmar un convenio entre la IM y la CPCN que apunta a construir junto con la población residente de la zona de Ciudad

Vieja un relato colectivo acerca del barrio, identificando las representaciones sociales que éstos arrojan sobre la noción de Patrimonio Cultural.

SISTEMA DE FORTIFICACION - DESARROLLO HISTORICO

El sistema de fortificación de Montevideo constituyó una de las más importantes obras de arquitectura militar construida por la corona española en esta parte del continente. El imperio español, ante el avance portugués en la costa septentrional del Río de la Plata, dispone al gobernador de Buenos Aires, Bruno Mauricio de Zabala, proyectar una población y sus fortificaciones en la bahía de Montevideo; se origina así la ciudad de San Felipe y Santiago como plaza militar (Figura 3).



Figura 3. "Planta de la Ensenada de San Phelipe Montevideo". Ing. Domingo Petrarca, 1727. Fuente: Travieso 1937, pp. 4.

En 1724, Zabala determina que el Capitán de Ingenieros Domingo Petrarca, diseñe el asiento de la futura población así como las fortificaciones correspondientes; destinando 1000 indios tapes como mano de obra (Cortés Arteaga 1937; de María 2006).

El área fundacional estaba protegida por un sistema defensivo que se desarrollaba en todo el perímetro de la península, tanto en su frente de tierra como de mar. Integrando este sistema y como refuerzo del mismo, se construyeron baterías, polvorines y cuartos de guardia ubicados estratégicamente en el medio rural y bahía circundante.

La síntesis que se presenta a continuación se focaliza en el ciclo de vida (construcción, mantenimiento, reciclaje, demolición) de las construcciones defensivas ejecutadas en la península, con el objetivo de ilustrar su dimensión física y territorial y su dinámica. Es importante considerar que

su construcción involucró diferentes episodios, desarrollándose desde inicios del siglo XVIII hasta principios del XIX.

Fortificaciones Del Frente De Tierra

El proyecto correspondiente a la Ciudadela, lo realiza el Ingeniero Don Diego Cardoso, las obras comienzan en 1741 y concluyen en 1780. Según descripciones de época (1780) constaba de cuatro baluartes y un revellín ubicado al este. Sus muros, alcanzaban una altura entre trece y doce varas, estaban contruidos en piedra de sillería de granito gris, extraídas de canteras abiertas en los alrededores. El foso que la circundaba era de veinte varas de ancho, por quince de profundidad, en sus bordes se extendían terraplenes defensivos, alcanzando la contraescarpa una altura de cinco varas. Se accedía a la Ciudadela desde la ciudad por una puerta con rastrillo y puente levadizo. En su interior albergaba una plaza de armas delimitada por una galería porticada y disponía según la cartografía consultada de cocina, calabozo, capilla, sacristía, cuerpo de guardia, entre otros (del Pozo 1785, en: Travieso 1937; García Martínez de Cáceres 1797, en: Travieso 1937; de María 2006).

Entre 1753 y 1760, se proyectan y construyen bajo la responsabilidad del Ing. Rodríguez Cardoso las murallas al norte y sur de la Ciudadela que cierran el frente de tierra, las mismas alcanzan en este periodo una altura de doce a dieciocho pies (Pérez Montero 1942). El Ing. José del Pozo en el *Plano de la Plaza de San Phelipe y Santiago de Montevideo en el Río de la Plata* (1785), señala: “La altura de los Muros de la Plaza en las Cortinas es de cinco varas y en los Baluartes de 6 varas, su espesor en unas partes es de cuatro pies y en otras de cinco pies. En el Baluarte del Rastrillo no hay Terraplén en la cara del Norte, [...] en todo lo demás no lo hay y sólo la simple muralla [...]” (del Pozo 1785, en: Travieso 1937:18). (Figura 4).

Transcribimos a continuación la descripción que realiza en 1796, la Junta de Guerra en relación a la fortificación del frente de tierra previo a ejecutarse las obras de refuerzo:

“Las fortificaciones del Este ó parte de tierra, consistían en una Ciudadela colocada

en el centro de su frente, con los dos flancos, dos reducidos semi baluartes ó especie de plataforma a sus lados y dos cubos circulares a los extremos, con una muralla corrida en los intermedios de esta obra; la ciudadela, pequeña: uno de sus baluartes sin terraplén, por no poder aguantar los empujes de las tierras; agrietados los tres restantes y sin ninguna obra a prueba para descanso de la tropa; uno de los dos expresados semi baluartes ó plataformas sin que pudiera servir para defensa por estar sirviendo de Parque de Artillería a pesar de lo reducido de él; el otro semi baluarte o plataforma estaba sin terraplén, y por consiguiente inútil para la defensa; los dos cubos de los extremos sumamente pequeños y de poca resistencia; y las murallas que intermedia entre las citadas obras era sencilla; de poca altura, de mala construcción y sin terraplén, estando toda la parte expresada de esta fortificación sin foso, a excepción de la Ciudadela, que no tenía camino cubierto ni otra obra exterior” (Acta de la Junta de Guerra 1796, en: Cortés Arteaga 1937:10 y 11).



Figura 4. “Plano de la Plaza de Sn. Phelipe de Montevideo, en el Río de la Plata, con sus fortificaciones ejecutadas y por ejecutar”. Francisco Rodríguez y Cardoso, 1770. Fuente: Travieso 1937, pp. 20.

Como resultado de las reiteradas advertencias realizadas a la corona española en relación al deficiente estado de situación de las fortificaciones y ante la creciente amenaza de invasión por parte de otras potencias militares; se realizan entre 1794 y 1804, obras nuevas en el sector noreste del fren-

te de mar y obras de refuerzo y ampliación en el sector norte del frente de tierra, bajo la dirección del Coronel Bernardo Lecocq. Las mismas involucraron el refuerzo de las murallas originales ubicadas al norte de la ciudadela, dotándolas de mayor altura y espesor, así como la construcción del foso y de la contraescarpa, a su vez se instala la batería de San Pascual y se reforma el Cubo del Norte proporcionándole mayor solidez. Sobre el lado de la bahía se construyen desde el mencionado Cubo hacia el oeste treinta y cuatro casamatas abovedadas. Se utilizan como mano de obra presidiarios e indios guaraníes (Cortés Arteaga 1937).

Las obras nuevas ejecutadas no pudieron frenar el avance del imperio británico (1807-1808), el ataque e ingreso de las tropas inglesas a la ciudad se produce por el sector más débil del frente de tierra, ubicado al sur de la Ciudadela, abriendo una “brecha” en el lienzo entre el Portón de San Juan y el Parque de Artillería.

Luego de la retirada de los ingleses, el gobernador Javier de Elío dispuso acrecentar las defensas, priorizando el refuerzo del sector sur, ordenando la ampliación y extensión del Cubo del Sur, la reconstrucción de la cortina y Portón de San Juan, la realización de foso y contraescarpa hasta el Baluarte del Rastrillo (Cortés Arteaga 1935; Chebataroff 1985) (Figura 5).

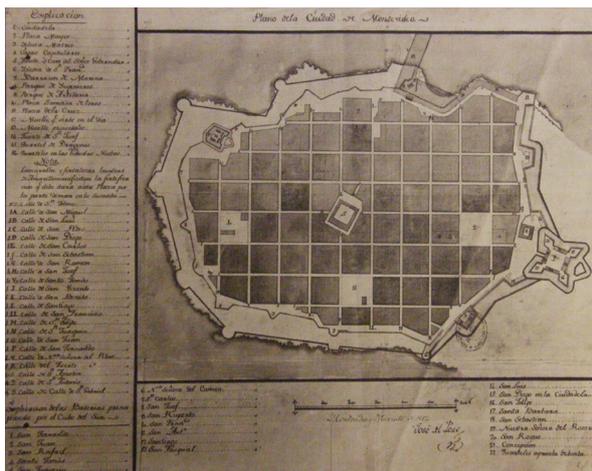


Figura 5. “Plano de la Ciudad de Montevideo”. José del Pozo, 1812. Fuente: Travieso 1937, pp. 73.

Fortificaciones Del Frente De Mar

La primera edificación defensiva de Montevideo fue la Batería de San Felipe (luego Fuer-

te San José); proyectada por Domingo Petrarca. Su construcción comenzó en 1724, realizándose en tierra y fajina. A partir de 1741 se la reconoce como Fuerte San José y se procede a modificar su planta original definiendo en su centro una plaza de armas. En su interior se construyen edificios en piedra y barro, revocados con cal, cubiertos de teja y piso de tierra, destinados a polvorín, cocina, armería y cuarteles (Arredondo 1951; García Martínez de Cáceres 1797, en: Gardone 1965; Menck Freire y Varese 1996).

El Acta de la Junta de Guerra de 1796 describe la fortificaciones del frente de mar de la siguiente manera:

“La parte de mar comprendida entre el Cubo del Sur y el Fuerte de San José, estaba resguardada por un parapeto rasante de piedra y tierra, de una vara de grueso y cinco pies de altura en el cual se hallaban emplazadas baterías provisionales [...] de la punta de San José, hasta el muelle, había una batería en la mediación de la distancia, y otra en el mismo muelle, [...] cerrados los intermedios de estas baterías con un parapeto [...]; pero, desde el lado derecho del muelle hasta el Cubo del Norte, se hallaba [...] sin cañón, sin muralla, sin parapeto [...] que pudiera servir de obstáculo al desembarco que se quisiera hacer [...]” (Acta de la Junta de Guerra 1796, en: Cortés Arteaga, 1937:10 y 11).

Las Bóvedas como mencionamos anteriormente, se construyen entre 1794 y 1806, desarrollándose en la ribera noreste desde el Cubo del Norte hasta la actual calle Ituzaingó, con una extensión aproximada de 250 varas de largo. Consistían en un importante conjunto defensivo “a prueba de bomba”, conformado por dos murallas paralelas, unidas por muros normales a ellas, sobre los cuales se apoyaban bóvedas de cañón, resultando un total de 34 casamatas abovedadas.

“Cada bóveda medía [...] 16 varas de largo por 6 y más de ancho y 4 de altura. Sus macizas paredes de piedra, de tres varas

de espesor, estaban construidas de ese material hasta unas dos varas de altura, y el resto hasta formar bóveda, de buen ladrillo desnudo[...] El piso, de grandes piedras. Al centro, formando una especie de martillo, estaba el cuerpo de guardia, la escalera saliente de piedra que daba acceso al terraplén que las cubría, [...] ” (de María 2006:43).

Cuando se constituye el Estado Independiente, los representantes de la “Honorable Asamblea Constituyente” resuelven en 1829, la demolición de las fortificaciones de Montevideo y Colonia del Sacramento y el relleno del foso con los escombros generados. En esta coyuntura histórica se concebía a las murallas como símbolo del imperio español y como tal debían ser desmanteladas. A partir de la aplicación del decreto se demueven importantes tramos del sistema de fortificación, sin embargo entrado el siglo XIX, continúan en uso edificios emblemáticos como el Fuerte San José, parte de la Ciudadela (utilizada como Mercado Viejo), la Casa del Gobernador (como sede del Poder Ejecutivo), el Cuartel de Ingenieros (alojando la Casa de la Moneda). Dichas demoliciones se concretan a fines de siglo XIX, respondiendo entre otros a la necesidad de ampliar el tejido de la ciudad y al estado ruinoso que presentaban (Arredondo 1951; Chebataroff y Lousteau 2003; Menck Freire y Varese 1996).

PRESENTACION DE CASOS

Se presentan a continuación dos experiencias de gestión-investigación realizadas por el Departamento de Arqueología. Corresponden por un lado, a un tramo del lienzo de fortificación (escarpa) perteneciente al sector sur del frente de tierra y por otro, a la primera construcción defensiva de la ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo, el Fuerte San José. Ambos casos se desarrollaron en un marco de gestión integral involucrando el diagnóstico, la valoración arqueológica y patrimonial, la definición de medidas correctoras y propuestas de difusión de los bienes patrimoniales (Figura 6).



Figura 6. Ubicación de los casos de estudio. Superposición plano J. del Pozo 1812 con parcelario actual de Ciudad Vieja (shape georreferenciado en coordenadas UTM).

Tramo De Escarpa Del Frente De Tierra, Sector Sureste

El hallazgo de vestigios arqueológicos durante el desarrollo de una obra edilicia, ubicada en la calle Brecha entre Buenos Aires y Reconquista, origina la intervención del Departamento de Arqueología. El emprendimiento consistía en un edificio de cuatro pisos para oficina con garaje en el subsuelo.

Se procede a diagnosticar, delimitar y registrar el hallazgo y a estudiar en conjunto con el Departamento de Arquitectura el proyecto arquitectónico con el objetivo de evaluar el impacto que tendría sobre la entidad arqueológica, proponiendo las medidas correctoras pertinentes.

La estructura encontrada se diagnostica como un tramo del lienzo de la escarpa entre el Baluarte de San Sebastián y El Parque de Artillería. Debido a la relevancia arqueológica y patrimonial se recomienda modificar el proyecto edilicio para conservar e incorporar los restos a la obra nueva (Figura 7).

Las instancias de coordinación se desarrollan en un contexto sumamente complejo. El emprendimiento edilicio se encontraba en ejecución cumpliendo con todas las reglamentaciones y permisos vigentes otorgados por la IM; dentro del presupuesto y cronograma previsto, no ha-



Figura 7. Tramo de escarpa.

bía sido considerada la eventual aparición de tales hallazgos; el padrón no estaba afectado por la figura de MHN. En consecuencia, la sugerencia de modificar el proyecto edilicio conservando los 14,7 m identificados de muralla, implicó múltiples instancias de negociación, acordándose finalmente modificar el proyecto integrando y conservando *in situ* 8,80 m de la estructura.

En coordinación con el Departamento de Arquitectura se diseñó el sistema de protección del tramo que quedaría visible. Por otro lado, para garantizar la conservación a largo plazo se entrega a los propietarios un protocolo de mantenimiento. Asimismo con el Área de Diseño Gráfico se elaboró cartelera explicativa para su contextualización (Figura 8).

La investigación arqueológica consistió en el análisis (estudio de la estratigrafía muraria y de los componentes constructivos) y documentación (registro fotográfico y gráfico previo, durante y posterior a la demolición) del tramo de escarpa y el sector del foso adyacente. Cuando se da inicio a la intervención arqueológica el contexto asociado al resto murario estaba removido.

El tramo encontrado originalmente presentaba las siguientes dimensiones: 14,7 m de lar-



Figura 8. Sistema de protección diseñado.

go, por 1,15 m de ancho y una altura entre 0,12 y 0,74 m; desarrollándose con una orientación de 35° al Este; correspondiendo a la primera hilera de cimentación, que asienta sobre la roca madre (identificada como gneiss, con presencia de filones de cuarzo).

La estructura esta compuesta de piedras (granito y anfibolita) de diversos tamaños. Los mampuestos están unidos con mortero de cal y arena de fracción gruesa. La argamasa presenta un estado de conservación heterogéneo, en algunos sectores se observa muy friable, en otros, se presenta consolidada.

La cara Este que limita con el foso está conformada por piedras canteadas de gran dimensión dispuestas en un plano inclinado. Entre dichas piedras, se intercalan otras pequeñas y argamasa a modo de unión y relleno (Figura 9).

La cara Oeste, se dispone de forma vertical, el sector que no fue afectado por la obra (previo a nuestra intervención), presenta argamasa cubriendo la superficie, impidiendo reconocer el contorno de los mampuestos.

La superficie de apoyo de las primeras piedras de cimentación de la muralla (que pudo ser observada como consecuencia del desmantelamiento de un sector para generar el pasaje al ascensor) es de composición heterogénea, en parte se asientan directamente en la roca madre, o sobre una capa de argamasa de espesor variable que apoya en la matriz rocosa. Interpretamos que esta etapa inicial en la construcción del lienzo, perseguía fundamentalmente el objetivo de nivelar la superficie inicial.



Figura 9. Cara este del cimientado de la escarpa.

El foso se pudo observar en el sector SE del padrón, no presenta indicios de tratamiento de la roca madre como pulido o canteado a diferencia de lo registrado en el sector norte del frente de tierra, donde en el área del foso la roca madre se presenta canteada (comunicación personal Lic. E. Onega 2008) (Figura 10).

Fuerte San José

A fines del 2010, el Dpto. de Arqueología de la CPCN recibe información por parte de un vecino acerca del inicio de obras en la esquina de Cerrito y Guaraní, que dejaban al descubierto vestigios arqueológicos. El emprendimiento consistía en la construcción de un edificio de oficinas de cuatro niveles sin subsuelo. Al momento de iniciar la actuación, la afectación del sustrato era significativa, encontrándose finalizadas las cinco zanjas



Figura 10. Área de foso.

de cimentación llegando al nivel de roca madre.

El área involucrada se destaca por su relevancia histórica patrimonial; al considerar la superposición de la cartografía histórica al parce-

lario actual, se deduce que coincide con el emplazamiento del Fuerte San José; existen asimismo, antecedentes de hallazgos arqueológicos relacionados al Fuerte en el padrón contiguo, Cooperativa COVICIVI III (Onega y Menéndez 2009).

Inmediatamente se inician coordinaciones con los arquitectos responsables, con el objetivo de realizar el diagnóstico de los hallazgos, determinar la relevancia arqueológica y patrimonial de los mismos y definir medidas de protección correspondientes.

La coordinación establecida entre las partes involucradas fue muy positiva, resultando entre otros, en la modificación a nivel estructural del proyecto evitando el impacto negativo sobre la estructura colonial; la delimitación de áreas de exclusión con el objetivo de conservar sectores del depósito de conchillas; la definición de medidas de puesta en valor que implicaron la señalización en el pavimento de la traza y la colocación de la cartelería correspondiente.

Las actividades de campo ejecutadas consistieron en: registro fotográfico del área; limpieza de zanjas y perfiles; análisis estratigráfico de los perfiles; registro gráfico y descripción de las estructuras.

En relación a las entidades arqueológicas relevadas se registraron diversidad de restos inmuebles pertenecientes a la edificación construida alrededor de 1890 y demolida a fines de siglo XX; así como restos murarios que, a partir del análisis de las fuentes documentales de sus características constructivas y de su orientación, fueron diagnosticados como pertenecientes a la cimentación de una de las construcciones existentes al interior del fuerte San José.

La estructura muraria encontrada está compuesta de mampuestos de piedra irregulares (sin tratamiento), con mortero de barro, asentando en la roca madre. Presenta un ancho de 1,33 m y una orientación de 18° al E, se pudo observar de su largo 7,70 m. (Figura 11).

La lectura estratigráfica permite reconocer como actividad relacionada a la construcción del cimientado colonial, la remoción del depósito natural de conchillas profundizando hasta la roca natural (gneiss), la misma por otra parte no presenta

evidencia de haber sido preparada para levantar el cimientto. Por otro lado, algunos sectores de este muro fueron reutilizados como cimientto de la vivienda de fines de siglo XIX, o fueron desmantelados durante el proceso de construcción edilicia ya

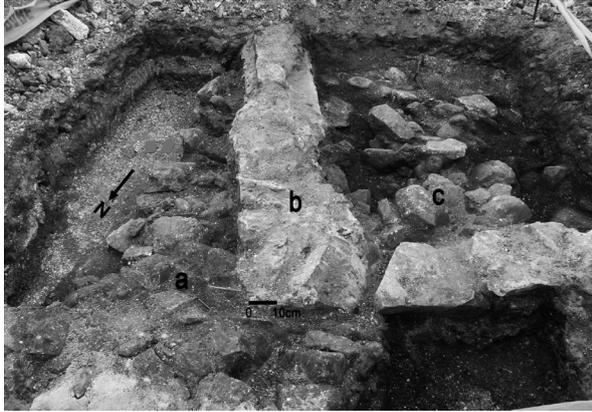


Figura 11. a- Cimientto de construcción interna del Fuerte San José. b- Cimientto vivienda S XIX. c- Área de relleno.

que obstaculizaban su desarrollo.

Otro aspecto a destacar dado que nos encontramos en un sitio urbano asociado a una continua dinámica de ocupación, es la presencia en los perfiles de un estrato de conchillas que se presentaba casi sin alteraciones en la mitad norte del predio. Se coordina la visita del Dr. Sergio Martínez, paleontólogo de la Facultad de Ciencias, UdelaR, con el objetivo de establecer el origen y características de dicho depósito, quien en informe presentado a la CPCN concluye:

“En conclusión, estamos ante la presencia de una asociación de moluscos fósiles con características equivalentes a las asociaciones actuales de sustratos duros de la costa atlántica uruguaya (esto es, con salinidad de tipo marino). El fondo duro seguramente lo proporcionó el gneis aflorante en la costa de Montevideo, [...] De acuerdo a las características tafonómicas y del sedimento, los moluscos se habrían depositado en un ambiente de playa lindante a las rocas, posiblemente debido a la acción de tormentas. [...] Durante esta parte del Cuaternario, se registra en Uruguay una oscilación positiva

del nivel del mar, con un retroceso del frente estuárico de más de 300 km [...]” (Informe Técnico Dr. Sergio Martínez, junio 2011).

Por otro lado, Martínez menciona que d’Orbigny, cronista que visita Montevideo a principios del siglo XIX, describe la existencia de un depósito fosilífero similar ubicado en las cercanías del Fuerte San José, sobre la línea de costa (d’Orbigny 1842, en: Martínez 2011) (Figura 12).

Destacamos para finalizar, por un lado, el hallazgo correspondiente al cimientto de una construcción interna del fuerte, precisando su ubicación, aportando información sobre las técnicas constructivas y tipología muraria y por otro, la condición de sitio donde la dimensión cultural y natural se unen confiriendo valor patrimonial, lo que derivó en un abordaje interdisciplinario.

REFLEXION FINAL

Los casos desarrollados reafirman la relevancia patrimonial del área de Ciudad Vieja, así como la potencialidad que presenta como fuente de información arqueológica, histórica, urbana e inclusive paleoambiental. Es importante señalar que se intentó transitar en un marco de gestión integral a pesar de las limitaciones mencionadas. Asimismo, las actuaciones fueron enfocadas interdisciplinariamente, coordinando entre los diferentes departamentos técnicos de la CPCN; generándose conocimiento original en relación al sistema de fortificación y a entender la dinámica urbana y las diferentes ocupaciones que se sucedieron en



Figura 12. Perfil N zanja 4. De izquierda a derecha: depósito de conchillas, sección cimientto de construcción interna del Fuerte San José, sección cimientto del S XIX.

este casco histórico.

Como departamento técnico consideramos prioritario que se generen instancias de reflexión interinstitucional e interdisciplinaria en torno a la definición de nuevos enfoques metodológicos y marcos de gestión que permitan equilibrar las presiones del desarrollo con la conservación preventiva de este patrimonio.

BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO, CH. y VERGARA, A.

2009. Primera aproximación a la conexión teórica entre los conceptos de Patrimonio, Desarrollo Social, Centro Histórico, Teoría de Sistemas y Cartografía Cultural. *Memorias revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* (11): 15-31.

ARNOLD, M. y OSORIO, F.

1998. Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas. *Cinta de Moebio. Revista electrónica de Ciencias Sociales*. Nº 3, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10100306.pdf> . [Consulta: marzo 2011].

ARREDONDO, H.

1951. *Civilización del Uruguay. Aspectos arqueológicos y sociológicos. 1600-1900*. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Tomo 1. Ediciones del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Montevideo.

ARRUABARRENA, Y.; GEORGIADIS, R.; MATA, V. y PASCUAL, C.

2011. Historias orales y representaciones sociales en torno al Patrimonio Cultural en la Ciudad Vieja: investigación para la gestión. En *IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, UdelaR, Unidades de Medios Técnicos, Audiovisuales e Informáticos y Comunicación y Cooperación de FHCE, Montevideo.

CANTERO, P.; ESCALERA, J.; GARCIA del VILLAR, R. y HERNANDEZ, M.

2000. Territorio, sociabilidad y valor patrimonial

del espacio urbano. Usos sociales del espacio público en el casco histórico de Sevilla. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía, Invitación a la Antropología Urbana* (19): 125-140.

CHEBATAROFF, J. F.

1985. Los restos de las fortificaciones coloniales en la Ciudad Vieja de Montevideo. En *Suplemento dominical del diario "El Día"*, 28/7/1985, Montevideo.

CHEBATAROFF, J. F. y LOUSTEAU, C.

2003. *Uruguay: la herencia ibérica en Arquitectura y Urbanismo*. Ediciones De La Plata, Montevideo.

CHRISTOPHER, A.

s/d. Sistemas que generan sistemas.

<http://textosenlinea.blogspot.com/2008/05/christopher-alexander-sistemas-que.html>. [Consulta: julio 2010].

CONTI, A.

2007. Nuevos enfoques en Conservación Urbana. Reflexiones sobre la construcción de categorías patrimoniales y la actualización de métodos de gestión. *Anales LINTA 2007; Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente* : 25-34, La Plata. www.lablin.com.ar/linta_panel/anales/13-2007/25-34.pdf. [Consulta: noviembre 2011].

CORTES ARTEAGA, M.

1935. El Cubo del Sur. Aportes para servir a su restauración. *Revista Militar Naval (182-183)*: 6-35.

CORTES ARTEAGA, M.

1937. "Las Bóvedas" de las fortificaciones coloniales de Montevideo. *Informe sobre su valor arqueológico*. Imprenta "El Siglo Ilustrado", Montevideo.

CRIADO, F. y GONZALEZ, M.

1994. La puesta en valor del Patrimonio Arqueológico desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje. *Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico "Conservación Arqueológica: reflexión y debate sobre teoría y práctica"* (3): 58-76.

CRIADO, F.

1996. Hacia un modelo integrado de investigación y gestión del Patrimonio Histórico: la cadena interpretativa como propuesta. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, vol.16, año IV: 73-78.
- de MARIA, I.
2006. *Montevideo Antiguo. Tradiciones y recuerdos. Obra completa*. Ediciones de la Banda Oriental S.R.L., tercera edición, Montevideo.
- FRANCO, G. y MARTINEZ DO MONTE, A.
1995. *Reflexiones a propósito de los hallazgos de la muralla de Montevideo*. Intendencia Municipal de Montevideo, Departamento de Cultura, División Promoción de la Cultura, Servicio de Museos, Montevideo.
- GARDONE, L. A.
1965. El Uruguay Hispánico en la Biblioteca Central Militar de Madrid. *Boletín Histórico, Estado Mayor General del Ejército, sección Historia y Archivo*, (104-105): 93-152.
- ICOMOS.
2007. Grupo de Trabajo de países iberoamericanos, 2007: Foro sobre ciudades históricas y paisaje histórico urbano.
- MARTINEZ, S.
2011. *Informe Técnico*. Exp. CPCN N° 2011-11-0008-0026. Montevideo.
- MATA, V.; OTTATI, A. y ARRUABARRENA, Y.
2010. Hacia una gestión integral del patrimonio arqueológico del casco histórico de Montevideo: problemáticas, desafíos, propuestas. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo, Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, editado por R. Bárcena y H. Chiavazza, vol. 2, pp. 515–520. Zeta Editores, Mendoza.
- MENCK FREIRE, C. y VARESE, J. A.
1996. *Viaje al antiguo Montevideo*. Librería Linares y Risso, Montevideo.
- ONEGA, E. y MENENDEZ, A.
2009. Fuerte San José. Hacia la socialización del patrimonio arqueológico. En *La arqueología como profesión: los primeros 30 años. XI Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya* (CD), editado por L. Beovide, C. Erchini y G. Figueiro, pp. 317 – 330, Salto.
- PEREZ MONTERO, C.
1942. *La calle del 18 de Julio (1719-1875). Antecedentes para la Historia de la ciudad nueva*. Imprenta “El Siglo Ilustrado”, Montevideo.
- TRAVIESO, C.
1937. *Montevideo en la época colonial. Su evolución vista a través de mapas y planos españoles*. Montevideo.